después de nuestra independencia de Colombia, se faculta al Poder Ejecutivo para crear una Escuela de Música que debe funcionar como parte del Instituto de Bellas Artes, y cuya dirección se puso en las manos de Narciso Garay Díaz. En ese mismo mes se dispone también la construcción del Teatro Nacional, el cual queda terminado en marzo de 1908, e inaugurado artísticamente en octubre del mismo año, con la puesta en escena de la ópera "Aida" de Giusepppe Verdi, por una compañía italiana contratada por el gobierno nacional para este histórico evento.

La Escuela de Música, que a partir de 1911 pasó a llamarse Conservatorio de Música y Declamación, desarrolló una actividad notable en pocos años. Crearon el primer núcleo sinfónico organizado, con alumnos del conservatorio, y presentaron la ópera "Fausto", de Gounod, con solistas nacionales, así como el coro y la orquesta del conservatorio.

Mencionamos algunas estudiantes de música que sobresalieron en sus respectivas áreas: Maria Esther Vallarino, Adriana Orillac (piano), Laura Arjona, Alice Lamb, Lilia Sosa, Anáis María Cervera, Angela Prieto, etc. A pesar de estar haciendo una labor positiva y beneficiosa, esta institución es cerrada por asuntos políticos-económicos.

El Conservatorio deja de existir en 1918 como institución oficial. Sin embargo, el Conservatorio continúo sus labores hasta 1921 bajo la dirección de Nicolle Garay, hermana de Narciso Garay. Queremos destacar la figura de Nicolle Garay en la Dirección del Conservatorio. Nicolle era soprano, compositora, pianista y poeta y estudió en

París. Ejerció la docencia en la Escuela profesional hasta su muerte. Fue la primera mujer que se encargó de la dirección de la Escuela de Música. A pedido de sus estudiantes de la Escuela Profesional, Narciso Garay escribió un libro sobre la vida de su hermana, "Nicolle Garay, Versos y Prosas", editado en Bruselas.

Estuvimos aproximadamente sin escuela oficial de música por más de veinte años, y esto, para una joven república, fue un tiempo muy largo. Sin embargo, los músicos de esas generaciones continuaron estudiando privadamente y algunos fueron al exterior.

Alfredo de Saint Malo estaba dando conciertos por Europa y América. El maestro Gonzalo Brenes regresó al país en 1931, donde se inició como profesor de música en diversos planteles oficiales y con él se inicia en Panamá el interés por el estudio del folklore. Sus mejores investigadores son el Prof. Manuel F. Zárate y Dora de Zárate. Regresa también al país la profesora Ana Ruíz despues de hacer estudios en la Real Academia de Música de Londres, e inició en el teclado a muchos jóvenes panameños.

Con estudios de piano en el extranjero tenemos a Beatriz Lyons (Bélgica), Raquelita Ortíz (Bélgica), Carmen Obarrio y Emma Rodríguez de Jacobson (Conservatorio de Ginebra, Suiza).

En 1941, siendo Presidente de la República el Dr. Arnulfo Arias Madrid, se crea mediante decreto ejecutivo el nuevo "Conservatorio Nacional de Música y Declamación", en los mismos moldes del anterior. Su director fue Alfredo de Saint Malo y el secretario Walter Myers.

Es aquí donde todos estos panameños/as que habían regresado al país, son llamado/as a enseñar música y además se contratan profesores/as extranjeros. Se organiza también la primera Orquesta Sinfónica a nivel profesional, bajo la batuta de Herbert de Castro.

Algunas profesoras extranjeras contratadas por el gobierno nacional para este nuevo conservatorio son, por ejemplo, Esther Carbone (piano), Frances Deck de Del Val (violín), Gloria Carbonell (canto) y Nelly Hirsch de Ingram (piano).

En el año de 1953, el Estado cambia el nombre de las instituciones oficiales existentes: el Conservatorio Nacional de Música y Declamación pasa a llamarse "Instituto Nacional de Música" y la "Orquesta Sinfónica" se llamaría "Orquesta Nacional". Surge como Director del Instituto Nacional de Música el compositor Roque Cordero y Herbert de Castro se mantuvo como titular de la orquesta.

Durante la dirección de Roque Cordero se establecieron los primeros cursos para profesores de música y se otorgaron los primeros diplomas de terminación de estudios completos. Así se graduaron: Marina Saiz (composición), -el prof. Cordero le consiguó una beca para continuar estudios en los Estados Unidos; Carmen Cedeño (violín) -por muchos años "concertino" de la Orquesta Sinfónica Nacional y profesora de violín actualmente en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Panamá; Mary Jean Wright (educación musical) -estuvo como directora encargada del Instituto Nacional de Música; Ana Victoria Fischer (piano); Lía

Urrutia (piano) y Priscila Filós (piano), que continúo sus estudios en los Estados Unidos alcanzando el Doctorado en Pedagogía Pianística.

Se fueron al exterior:

Margarita de Camell (USA), Maritza Tagarópulos de Kitras (Grecia y USA) y Yola Latorre de Pashales (USA), las tres a estudiar piano; Marianne Blok (Holanda), Carmen Cecilia Castillero (España) y Cynthia Brown(USA), a estudiar canto; en educación musical, Emily Butcher (USA); en violoncelo y piano, Wilma Butcher de Monlouis (USA), quien es directora de orquesta y creemos que es la única mujer con este título en Panamá.

De los años 60 hasta nuestros días tenemos a otras mujeres diplomadas en el Instituto Nacional de Música. En educación musical Armonía González, Rebeca de Vergel y Lina Laurenza. En piano: Carmen Linares y Marcia Alfaro. En canto: María Soledad Marony, Elvira Barrios de Valdés, Benedicta Jiménez, Mireya Santizo y María Urriola. En guitarra: Argelis Castillo.

En la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Panamá están Kathya Tuñón, Xiomara Plummer, Eliette Apolayo y otras que no tengo sus nombre en este momento. Desde los años 80 tenemos una gran participación de las mujeres en la música. Podemos citar a la Profa. María Elena Carles, quién estudió piano en Panamá, hizo maestría en Administración de Escuelas de Música en Estados Unidos y es actualmente directora del Instituto Nacional de Música.

La Profesora Carmen de Guadalupe Small Adams, quien estudió clarinete en Panamá y concluyó sus estudios de instrumentista en la Universidad Federal de Bahía, Brasil. Es la primera mujer en ser profesora de clarinete y desde 1983 labora en el Instituto Nacional de Música. Es gestora, en 1981 de la Asociación Grupo de Cámara "Clarinón", grupo de cámara muy conocido en nuestro medio y que ha tenido una labor intensa en estos veinte años que cumple de existencia; se han presentado en la mayoría de las provincias del país y en el exterior como en Costa Rica, México, Estados Unidos, Venezuela, Nicaragua y Grecia.

La profesora María Inés Rodríguez que estudió piano en Panamá y concluyó sus estudios en Buenos Aires, Argentina. Es actualmente profesora de piano en el Instituto Nacional de Música y ha realizado diversos conciertos en la ciudad de Panamá.

La Profesora Ellette Apolayo, flautista que se graduó en la Universidad de Panamá;. ha realizado diversos recitales como solista y en grupos de cámara, siendo actualmente miembra de la Orquesta Sinfónica Nacional.

La Profesora Ariadna Núñez, violinista que terminó su carrera en la Universidad de Puerto Rico. Es miembra de la Orquesta Sinfónica Nacional y profesora de su instrumento en el Instituto Nacional de Música.

La Profesora Graciela Núñez que estudio violín en el Plan Juvenil y concluyó sus estudios en los Estados Unidos. Actualmente miembra de la Orquesta Sinfónica Nacional y Profesora de violín en el Instituto Nacional de Música.

Melany Taylor, quien estudió violín en el Instituto Nacional de Música y se graduó en la Universidad de Panamá en Psicología. Obtuvo una maestría en Musicoterapia en los Estados Unidos y es miembra de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Benedicta Jiménez, profesora graduada en canto por el Instituto Nacional de Música de Panamá; actualmente profesora de canto en el Instituto Nacional de Música y miembra fundadora del Grupo de Cámara Clarinón.

Cecilia Núñez de Escalante, pianista de origen chileno y nacionalizada panameña. Trabajó por muchos años en el Instituto Nacional de Música y actualmente es profesora de piano y Directora de la Escuela de Música de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Panamá.

Otro grupo de profesoras que han trabajado arduamente en la iniciación musical de niños; Gloria Lemos nacida en Brasil y nacionalizada panameña trabajó con diferentes métodos modernos de educación musical. Tocaba muy bien la flauta dulce y formó el grupo "Saltimbanquis".

Mireya Salas quien estudió en la Universidad de Panamá, ha desarrollado diversos proyectos de educación musical y es miembra fundadora del grupo Saltimbanquis.

Marisol Ramírez, también de la Universidad de Panamá, tocaba guitarra y trabajó con Gloria en la iniciación musical de niños. Actualmente vive en Costa Rica.

Margarita Troetsch, pianista que ha iniciado en el piano a un sinnúmero de niñas, desde los cuatro años. Trabaja con el método zuzuki. Es miembro del grupo Saltimbanquis.

Helena de Kitras, enseña el violín en la escuela juvenil de música y trabaja también con niñas y niños muy pequeños/as. La Profesora Guadalupe Avila (piano), Friné Esther Peralta, Helena Fofanova de Gómez y Yavel Pinzón (guitarra), han realizado una labor de profesoras sin estar vinculadas a una Institución estatal.

Dejo por último, el hablar de mis experiencias como mujer guitarrista y mis conclusiones sobre este tema. Estudié en el Instituto Nacional de Música, seis años de guitarra con el Profesor Jesús Morales. En 1985 fui a estudiar a Brasil a través del convenio cultural Panamá-Brasil, y obtuve el título de Instrumentista de guitarra en la Universidad Federal de Bahía. Participé en diversos recitales como solista y en grupos de cámara, así como también me he presentado muchas veces con orquestas sinfónicas, tanto en Panamá como en el exterior.

Integrante fundadora del grupo "Saltimbanquis", que es un grupo de música de cámara, medieval y renacentista, que además centra sus actuales investigaciones en la música colonial americana en un estilo propio de Santimbaquis lo que nos ha valido el aplauso del público internacional, sobre todo en España, México y Francia. Como grupo nacional estamos desarrollando la idea de utilizar nuestra mejoranera en la interpretación del repertorio de nuestro próximo concierto, así como los diferentes tipos de tambores.

Saltimbanquis es un grupo nacional compuesto exclusivamente por mujeres y el único en Panamá de este género y además en toda la historia de nuestro país. Gloria Lemos formó el grupo en 1992 y fue compuesto

por mujeres porque en ese momento estábamos dispuestas a emprender este proyecto. Esto, sin ningún interés de ser un grupo feminista, sino pensando en hacer música que nadie estaba haciendo y porque era una buena idea. A lo largo de nuestros conciertos hemos tenido muchas invitadas y actualmente se de algunos músicos "hombres" que quieren participar en el grupo, porque les gusta nuestro trabajo y sin preconceptos. Les atrae nuestra música que en sí es lo que verdaderamente es nuestro compromiso.

En noviembre del año pasado fui invitada a representar a nuestro país en el VII Festival Internacional de Guitarra "Guitarra y Mujer 2000" en la ciudad de San José, Costa Rica. Es el primer festival de guitarra en el mundo, con participación exclusiva de mujeres. Eramos aproximadamente 24 guitarristas de 11 países. En este festival creamos la asociación de mujeres guitarristas "AMUGUI" y nos mantenemos en contacto para un futuro festival.

Podemos resaltar que nuestra participación ha sido en canto, piano y violín, con figuras como Silvia de Grasse en el canto de nuestra música autóctona, a Marianne Blok, Cecilia Castillero en el canto erudito; en piano a Priscila Filós, Jacqueline Puleio, Nelly Hirsh de Ingram y en el violín la profesora Carmen Cedeño. Observamos que esta tres áreas han sido las que hemos tenido mayor representatividad, porque en el mundo entero, han sido, a través de la historia, los instrumentos más estudiados por las mujeres.

Ahora bien, ya hemos mencionado un gran número de mujeres a lo largo de nuestra historia, lo cual es señal que hemos formado parte importante en el desarrollo

musical del país. La proporción de mujeres en la música todavía es menor con respecto a la de los hombres y esto internacionalmente, no sólo sucede en Panamá. Pienso que el número de mujeres en la música va en aumento y también nos estamos involucrando en el estudio de instrumentos en los cuales no habiamos tenido participación aquí en Panamá (instrumentos de viento metal, percusión, etc.)

No hay duda que el arte no tiene sexo, nuestro país ha generado excelentes músicos/as (hombres y mujeres) que han dejado el nombre de nuestro país en alto en todo el mundo.

Mujer y danza

Mónica Newsan

Mónica Newsan

Presidenta de la Fundación Gramo Danse. Bailarina y Coreógrafa de Danza Contemporánea y Danza Clásica Hindú. Profesora de Danza en la Facultad de Bellas Artes. Especializada en Danza Clásica Hindú, Bharatanatyam en Nueva Delhi (India). Licda en Danza Contemporánea y Folklore Cubano en la Escuela Nacional de Danza. La Habana Cuba.

La participación de la mujer
en el mundo de la danza escénica
ha sido profunda y extensiva.
En la danza la mujer descubre un espacio
para expandir y desarrollar
sus capacidades, técnicas, intelectuales,
artísticas y profesionales.

"La bailarina del futuro será aquella cuyo cuerpo y cuya alma hayan crecido juntos tan armoniosamente que el lenguaje natural de esa alma se habrá convertido en el movimiento del cuerpo. Ya se acerca la

danzarina del futuro: el espíritu libre que habitará el cuerpo de la nueva mujer..... ¡la suprema inteligencia del cuerpo más libre!" ISADORA DUNCAN, quien a principios del siglo XX se convirtió, según Federika Blair, en la "innovadora, la revolucionaria de la danza, la rebelde contra la sociedad, la ingeniosa, la liberada, la extravagante, la trágica, la autodestructiva, la bienhechora y la mujer creadora."

Deseo ante todo agradecer al Maestro Néstor Castillo, Decano de la Facultad de Bellas Artes, a la Licda Judith Martínez, quien ha estado al frente de la organización de este evento y todas las personas que han hecho posible la realización de este homenaje a la mujer panameña por la oportunidad que me han ofrecido para hablarles sobre su participación en el desarrollo de la danza escénica en Panamá. En su mayoría, son historias no contadas, pero igualmente remarcables por los aportes que cada una de estas damas ha efectuado para el buen desenvolvimiento artístico de nuestra joven república.

Deseo iniciar esta exposición señalando que la participación de la mujer en el mundo de la danza escénica ha sido profunda y extensiva. En la danza, la mujer descubre un espacio para expandir y desarrollar sus capacidades, técnicas intelectuales, artísticas y profesionales.

Sin temor a equivocarnos podríamos afirmar que el 70% de las personas involucradas en el arte de la danza en Panamá, ya sea de forma aficionada, semi-profesional o profesional pertenecen al sexo femenino. Este fenómeno está vinculado al gusto estético, a los valores sociales y a la sensibilidad artística que ha manejado el desarrollo de la

danza en el transcurso de la historia.

Con la fundación de la primera escuela de ballet bajo el nombre de "Gladys Heurtemate", en 1935 por Doña Gladys Ponton de Arce, se inicia el aprendizaje artístico y técnico de la danza escénica en Panamá. Esta renombrada escuela que se caracterizó por la enseñanza del Ballet Clásico teniendo como maestras a Eloisa Ingram, Noris Briceño, Irma Wise Arias y Nitzia Cucalón fue la cuna de admirables artistas como Irma Wise Arias, Teresita Arias, Irene Ramos, Lolita Herrera, Nitzia Cucalón, Ileana De Sola, Flor María Araúz, entre otras.

Su afición, empeño y disciplina por la danza clásica lleva a varias de estas damas panameñas al extranjero en búsqueda del perfeccionamiento, tanto artístico como técnico, que posteriormente les permitirá llevar a cabo una labor como coreógrafas, bailarinas y profesoras de danza, logrando introducir con gran éxito el ballet clásico en Panamá.

Años después, sin poder ofrecerles una fecha exacta, tendríamos una segunda escuela en Panamá, bajo el nombre de Norma Morales, quien se dedicó a la enseñanza desarrollando los talentos de las bailarinas Rosemery Femenía y Ginela Vásquez.

Es bajo la dirección de Doña Cecilia Pinel de Remón que en 1948 se abren las puertas de la Escuela Nacional de Danza, en la cual se impartían clases de Ballet Clásico, Danzas Españolas y Danzas Folklóricas. Entre sus artistas más destacadas podemos mencionar a las profesoras: Analudmila Gee, Oderay García de Paredes, Irma Wise, en las danzas españolas Blanca Korsi y en danzas folklóri-

cas Chavelita Pinzón. Las estudiantes y bailarinas fundadoras de la Escuela Nacional de Danza fueron: Nitzia Cucalón, Ileana De Sola, Teresa Mann, Flor María Araúz, Sonia Ferguson, Otilia Tejeira, Ginela Vásquez y otras.

El entusiasmo y el deseo de continuar bailando lle-

las instalaciones de la Academia de Danza Ileana De Sola "El Ballet Concierto Panamá". Gracias a la ayuda generosa de personas amantes de la bellas artes se pudo contratar a la primera profesora extranjera: Madame Francoise Adret quien desarrolló una nueva técnica y montó nuevas coreografías. El Ballet realiza su primera función de gala en el Teatro Nacional el 13 de octubre de 1967 con las destacadas primeras figuras femeninas:

GINELA VASQUEZ, NITZIA CUCALON, ILEANA DE SOLA, TERESA MANN, NATASHA SUCRE, SONIA FERGUSON, OTILIA TEJEIRA e ILIA FRANCO.

bién el Ballet Nacional de Panamá donde se unen todas las bailarinas y colaboradoras, bajo la dirección de la profesora Nitzia Cucalón de Martín. Nuevamente el ballet contrata maestros extranjeros que crean espectáculos donde se destacan las bailarinas Teresa Mann, Ginela Vásquez, Raisa Gutiérrez, Joyce Vives, Gloria Barrios, Ana Acela Smith, Miriam Cedeño, Rosana Rufo y otras.

Se crea el Departamento de Expresiones Artísticas de la Universidad de Panamá (DEXA) dirigido por la profesora Aurea Torrijos quien apoyó grandemente a los grupos de danza. El DEXA, entre sus diversas labores se dedicó a la enseñanza de la danza sus primeras maestras fueron Barbara Berger y Barbara Stetler quienes formaron el Grupo HAIKU donde destacaron las bailarinas: Vielka Chú, Nedelka Solís, Mireya Navarro y otras. Posteriormente nuevas profesoras como Vielka Chú, Miriam Cedeño, María Gutiérrez, Anita Iguandili, Iveth Martiz, crearon nuevos grupos que permitieron que la danza escénica encontrara y desarrollara otras formas de expresión fusionando el ballet con la danza moderna.

La divulgación y la expansión de la danza inicia, entonces, su desarrollo en todos los niveles sociales. Gracias al esfuerzo de las profesoras Ana Cela Smith y Mireya Navarro se crea en 1992, el Departamento y Escuela de Danza de la Facultad de Bellas Artes en la Universidad de Panamá y repondiendo a las necesidades de actualización se agrega en 1996 la creación de los nuevos programas para las carrera de danza realizados por la actual directora del Departamento, la Profesora Ginela Vásquez.

Nuestro presente está lleno de emprendedoras mujeres que han creado sociedades con el objetivo de producir nuevos espectáculos, traer importantes maestras extranjeras, promover competencias tanto nacionales como internacionales y realizar seminarios y talleres. Todo esto siempre con un mismo objetivo: estimular a los jóvenes bailarines y ofrecerles mejores oportunidades, crear un campo competitivo que permita a las nuevas generaciones mantener el mismo deseo de seguir bailando.

Mujer y folklore

Rosamaría Icaza Villalaz

Rosamaria Icaza Villalaz

Profesora de Danza Folklórica Panameña en la Facultad de Bellas Artes, bailarina solista del Ballet Folklórico del INAC. Directora del Conjunto Folklórico del Chase Manhatan Bank y de otras instituciones. Representó a Panamá en diversos encuentros folklóricos internacionales. Licenciatura en Danzas con énfasis en Folklore y Danzas de la Etnia Nacional. U. de Panamá.

El aporte de la mujer panameña
a la danza folklórica
se traduce en movimientos rítmicos del cuerpo
que se derivan de sentimientos y emociones
que refuerzan la identidad personal y colectiva,
dándole un sentido de participación
a las mujeres, desde antaño.

Para referirnos al aporte de la mujer panameña al folklore nacional, debemos iniciar mencionando a nuestras abuelas y madres, las cuales nos enseñaron desde que nacimos las costumbres, canciones y juegos, mitos y

leyendas, dentro de un ambiente familiar a lo largo de nuestro crecimiento mediante la tradición oral.

Dentro de nuestro folklore existen manifestaciones en todas las áreas de las Bellas Artes, por eso en nuestro relato, nos referimos al área de la danza folklórica panameña, que está muy ligada al canto.

El aporte de la mujer panameña a la danza folklórica se traduce en movimientos rítmicos del cuerpo que se derivan de sentimientos y emociones que refuerzan la identidad personal y colectiva, dándole un sentido de participación a las mujeres, desde antaño.

Para resaltar el aporte de estas mujeres debemos hacer una clasificación de las mismas como: las informantes o ente *folk*, que son los sujetos de investigación que nos proporciona toda la información de los hechos folklóricos a estudiar, y las investigadoras que son las encargadas de recopilar, ordenar y clasificar los datos, para luego publicarlos de forma exacta, para enriquecer el conocimiento en las diferentes regiones y a la vez ayudar a preservar el hecho folklórico.

El ente *folk* femenino juega un papel importante, ya que además de ser la artesana que con paciencia y creatividad elabora nuestro traje nacional La Pollera y sus adornos, también canta e improvisa sus propios versos y tonadas.

Es el tamborito, baile nacional, una muestra de la lúcida participación de la mujer. Se baila en casi todo el Istmo con ligeras variantes según la región; sin embargo, el patrón es el mismo: una "Cantalante" que inicia la "levada", "tonada" o canto, un coro de mujeres que contesta

y da palmadas formando una rueda, mientras que los hombres marcan el ritmo con los tambores, una de ellas sale a la rueda a bailar y uno de los hombres rápidamente se aproxima para acompañarla; la pareja baila hasta escuchar el llamado del tambor para saludar o hacer reverencias dando los tres golpes y luego cerrando el saludo con una seguidilla entre los dos, semejando una entrega en la cual se toca, para después llevarla al puesto y así dar espacio a otra pareja.

Podemos mencionar a las algunas Cantalantes como: Lucy Jaén, Ramona de García, Cenobia Vargas, Manuela Castillo (Los Santos); Gregoria González, Paula Murillo, Luisa Aguirre y Ernestina Jaén e Isabel Quintero (Coclé), Lidia Ester Perea y Alejandrina Lan, Ambas Reinas Congo (Colón), Ana Moreno de Acosta (Chiriquí); Felícita y Victoria Moreno, Zoila Quintana y Rosaura Blanco (Darién); Inocencia Bernal y Benigna López (Herrera); Filomena Rivera, Carmen de Rivera y Avelina Hernández (Veraguas) Manuela y Clotilde Abenda, Ildaura Avila y Rosaura Barsallo (Panamá); y entre las cantantes de Tamborera, que es un género que se deriva del tamborito, podemos mencionar a Margarita Escala y Gladys de la Lastra esta última cantante y compositora.

Al momento que nos trasladamos al campo para la investigación, las informantes nos regalan sin egoísmo y con buen espíritu todas las riquezas de nuestro folklore.

En cuanto a nuestras investigadoras tenemos a la profesora Dora P. De Zárate, que como mujer y profesora de español, acompañó a su esposo el profesor Manuel F. Zárate a muchas giras de investigación sobre los hechos

folklóricos en las diferentes regiones de nuestro país, prácticamente es reconocida como una de las primeras en abrir esa puerta a la publicación de grandes obras sobre los hechos de nuestro folklore. También podemos mencionar a las profesoras: Dolores E. Cordero P., que publica los hechos folklóricos de la provincia de Veraguas; Nubia E. Del Rio de López, cuyas publicaciones son acerca de los hechos folklóricos de Chiriquí; Coralia Llorente su Tesis y diferentes artículos sobre los Congos de Colón y Marcela Camargo publica datos y hallazgos sobre la civilización precolombina panameña entre otras.

Actualmente existen las diferentes agrupaciones de Danza Folklórica Panameña que fueron y son dirigidas por mujeres tales como: Lucy Jaén (C.S.S.), Petita Escobar (q.e.pd.) (IPAT), Isabel Chavelita Pinzón (a nivel infantil), Norma H. De Testa (Conjunto Canajagua), Elisa de Céspedes (Grupo Artístico inspirado en nuestras danzas).

Estas agrupaciones a su vez han recibido el apoyo de grandes bailarinas de nuestro folklore como: Marina Sánchez de Zarak, Marilyn Escobar y Rosamaría Icaza V., que no sólo han dado su aporte, si no, que han dejado muy en alto a nuestro país a nivel internacional.

En el caso de Rosamaría Icaza V., es importante resaltar su labor como investigadora lo que la lleva a crear un método para enseñar la Danza Folklórica Panameña llamado Propedéutica RIV, el cual fue puesto en práctica por primera vez en 1992, con la agrupación del Chase Manhattan Bank, actualmente es utilizado en la carrera de Licenciatura en Bellas Artes con Especialización en

Danza con énfasis en Folklore y Danzas de la Etnia Nacional, en la Escuela de Danza de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Panamá.

Antes de concluir, es importante resaltar que todas estas mujeres siempre fueron y serán madres, maestras y guerreras que libraron y librarán batallas por la conservación de la escencia de nuestro folklore que lentamente sufre cambios.

En forma breve hemos dado una muestra del gran aporte que hacen las mujeres al área de la danza folklórica como parte de las Bellas Artes en nuestro folklore.

Panameñas en la literatura: un viviente suceder

Luz Aleyda Terán

Luz Aleyda Terán Bethancourt

Panameña. Trabajadora Social con especialidad en Bienestar Familiar, Docencia de la Educación Superior e Investigación. Docente de la Escuela de Trabajo Social, en la Facultad de Administración Pública de la Universidad de Panamá. Consultora de organismos nacionales e internacionales como: OPS, FNUAP, MEDUC, GTZ, Unión Europea, MINSA, Red ALFORJA y otros. Colaboradora del Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá e integra el Cuerpo de Consultores/as Ad Honoren de la Asamblea Legislativa. Ha publicado diferentes libros, documentos, artículos y materiales didácticos.

Los cambios y transformaciones para erradicar
el sexismo en todas sus manifestaciones,
han llevado a la producción de obras literarias
y de críticas, cuya piedra angular es el logro
de la equidad, el respeto y la relaciones justas
para la toma de decisiones y distribución del poder,
de bienes y recursos entre mujeres y hombres.

De la LITERATURA se ha dicho que "...habremos de considerarla como un viviente suceder" [1], toda vez que está sujeta a los cambios y transformaciones que sufre la sociedad.

Aristóteles la definía como "el arte de la palabra", al

que Gutiérrez y Hertfelder asignan características tales como: [2]

- Predominio de la función poética del lenguaje
- El lenguaje literario es connotativo (pretende emocionar, plurisignificativo)
- Supera el lenguaje cotidiano. Busca lo original, lo inédito para causar "sorpresa" en quien lee.
- Significante y significado tienen el mismo valor e importancia.
- Siempre tiene una estructura, aunque se plantee una desestructura.
- Es ficción, visión, afán de perduración y una forma de comunicación.

A lo largo de la historia conocida, las mujeres no aparecemos en el hecho social literario, bien como creadoras, gestoras o autoras.

La crítica literaria feminista, la "ginecocrítica", ha iniciado la recuperación de dichos aportes "...resituándolas al margen -o incluso en contra- de los cánones, escuelas y períodos establecidos tradicionalmente. Se trata de poder llegar así a una concepción de la literatura diferente y globalizadora." [3]

Las manifestaciones literarias: **narrativas o épica** como: fábulas, relatos, cuentos, apólogos, leyendas, romance, epopeya, etc.; **lírica o sentimental:** himno, canción, balada, oda, elegía, etc.; o **dramática (representativa)**: tragedia, comedia, entremés, drama, etc.; al igual que las expresiones de oratoria, historia, didáctica y periodismo,

son géneros que pueden entremezclarse dando paso a variantes e innovaciones varias.

Dándose, además, la situación de que la mayoría de las recopilaciones literarias, cuando incorporan la imagen de la mujer no lo hacen exponiendo modelos femeninos positivos o reconociendo su protagonismo y valía, la exponen con la visión patriarcal en sus roles, actitudes e imágenes tradicionales.

En compendio sobre la Literatura Panameña de Rodrigo Miró [4] se puede observar que en el período de la Literatura de la Conquista (1502-1821), no aparece ninguna figura femenina enarbolando la pluma.

Es hasta la primera generación del Romanticismo (1849) que surge la figura única de **Amelia Denis de Icaza**, siendo la primera mujer que escribe versos. Ello obedece a su formación cultural la cual debió al hogar y a su propio esfuerzo. Su nacimiento (1836) coincide con la apertura de la primera escuela elemental de niñas en el barrio de Santa Ana, a la que asiste y donde puede aprender las letras.

Con el canto "Al Cerro Ancón (1906) se cierra el ciclo del romanticismo y asegura a la poetisa su definitivo ingreso a nuestro Parnaso.

Nicole Garay (1873-1829), mujer de amplia cultura, es la que con sus poemas trasciende simpatía hacia el hombre y el paisaje de su tierra, y es la primera en integrar el grupo de escritores de la generación modernista de la iniciación republicana. Su obra poética fue recogida en un volumen póstumo: *Versos y Prosas (1930).*

María Olimpia De Obaldía (1891) es la máxima

representante de esta etapa. En su primer libro *Orquídeas* (1926), al igual que sus otras obras *Breviario Lírico* (1930), *Parnaso Infantil* (1948), *Visiones Eternas* (1962) y *Selvática* (inédita), canta la madre, la esposa y la maestra.

Entre las figuras reconocidas en la Segunda Generación Poética (1918-1928) no se identifica a ninguna mujer en la recopilación de Miró.

Es durante el Vanguardismo (1925) que aparecen las obras de **Esther María Osses** (1916) autora de *Mensaje* (1945), *La niña y el Mar* (1954), *Poesía en Limpio* (1965), *Crece y Camina* (1971). El *Rastro de Fuego* le valió el premio Ricardo Miró.

Stella Sierra fue una fecunda productora de poesías de diversos matices y tonos, ganadora de incontables premiaciones nacionales e internacionales.

En 1955 **Acracia Sarasqueta de Smith** (1914) publicó el *Señor Don Cosme*, sus actividades políticas y económicas y su vida de relación suministran el tema de esta obra. El Concurso Miró la premió en 1961 con *El Guerrero*, exaltación del indio Urraca. Con *Valentín Corrales, el panameño* (1967), nos da una imagen de lo que pudo ser la vida panameña en los días del ataque del pirata Morgan. Con esta obra completa su trilogía de novelas.

Dora Pérez de Zárate adelantó con su esposo Manuel F. Zárate una extraordinaria contribución al folclore nacional con sus investigaciones sobre poesía, música y bailes populares, lo que se refleja en su obra La Décima y la Copla en Panamá (1953) y con el ensayo monográfico La Pollera Panameña, (1966). Particularmente contribuyó con el libro de poesías *Parábola*, s.f., las obras de teatro *La*

Fuga de Blanca Nieves (1950) y *Niebla al Amanecer* (1956), y *Nanas, rimas y juegos infantiles que se practican en Panamá* (1957).

Teresa López de Vallarino cultivó la poesía y el cuento, publicando en Chile (1948) *Dos Poetas de América - Juvencio Valle y Rogelio Sinán,* y elaborando en Panamá la introducción a *La vida y el arte del ilustre panameño Hernando de la Cruz,* S.J. (1950)

Las motivaciones político-sociales tienen sus mejores acentos en **Diana Morán y Ligia Alcázar**, coautoras de *Eva Definida* (1959), y quienes contribuyen respectivamente, con los pliegos dos y tres de "Ediciones Caribe": *Soberana Presencia de la Patria* (1964) y *Esencia Perdurable de la Noche y el Alba* (1964).

Según el Informe Clara González, en relación a la "...producción literaria al finalizar el milenio quedan evidencias de la participación femenina en el Concurso Ricardo Miró desde 1942 a 1998 considerando sólo los nombres que aparecen en el registro de la Biblioteca Ernesto J. Castillero. Se contabilizan un total de 352 seudónimos que contribuyen a mantener en el anonimato los aportes de las mujeres." [6]

La Poesía panameña registra 1102 títulos, de los cuales 102 corresponden a aportes de mujeres; en el Cuento de 382 obras, 51 pertenecen a mujeres y en el Ensayo tenemos 158 títulos donde se destacan 14 mujeres.

De la recopilación de Enrique Jarmillo Levi [7] hemos recuperado la información sobre Autoras Panameñas Vivas, contándose entre ellas mujeres de la estatura de:

Luisita Aguilera Patiño (1914), autora de la novela *El*

Secreto de Antatura que fue premiada en 1953 por el concurso Miró. Otras obras publicadas son: *El panameño visto a través de su lenguaje* (Buenos Aires); *Leyendas panameñas* (Buenos Aires, 1949); *Leyendas y tradiciones panameñas* (Panamá, 1952); *Refranero panameño* (Santiago de Chile, 1956).Como periodista escribió por muchos años la combativa Columna Popular, en el diario La Hora.

Elsie Alvarado de Ricord (1928) actual directora de la Academia Panameña de la Lengua es parte del grupo de poetas que cierra el período Vanguardista, publicando entre sus libros, cuadernillos y folletos: *Holocausto de rosa* (Editorial Humanismo, México, 1953); *Notas sobre la poesía de Demetrio Herrera Sevillano*, (Universidad de Panamá, 1951); *Estilo y densidad en la poesía de Ricardo J. Bermúdez*, (INAC, Panamá, 1960); *Escritores panameños contemporáneos* (Panamá, 1962) incluido en el *Diccionario de la literatura latinoamericana*, Unión Panamericana, Washington); *Entre materia y sueño*, (Panamá, 1966); *La obra poética de Dámaso Alonso*, (Editorial Gredos, Madrid, 1968); *Español de Panamá, Estudio fonético y fonológico*, (Editorial Universitaria, Panamá, 1971); *Aproximación a la poesía de Ricardo Miró* (INCUDE, Editora de la Nación, Panamá, 1972); *Pasajeros en tránsito* (Panamá, 1973); *Aproximación a la poesía de Ricardo Miró*, INCUDE, (Panamá, 1973); *Rubén Darío y su obra poética*, (Biblioteca Nacional, Montevideo, 1978); *Es real y es de este mundo* (Panamá, 1978); *Usos del español actual (Notas sobre el lenguaje)*, (Panamá, 1996).

Giovanna Benedetti mereció el Premio Internacional de Periodismo **José Martí** 1991 (La Habana, Cuba). Ha ganado en tres ocasiones el Concurso Literario *"Ricardo*

Miró": Como cuentista, en 1981, con *La lluvia sobre el fuego*; como ensayista, en 1984, con *El sótano dos de la cultura*; y como poeta, en 1992, con *Entonces, ahora y luego.*

Esilda Botello Pino (1947) publicó el libro de Poesías *Guayasamines*, en Santiago de Veraguas, en 1993.

Rosa María Britton (1936), es una de las autoras que más obras ha publicado tanto en Panamá como en otros países, siendo ellas: *El ataúd de uso* (Novela-INAC, Panamá, 1983; Editorial Oveja Negra, Bogotá, Colombia, 1986); *La costilla de Adán* (Ensayo; Editorial Lil, San José, Costa Rica, 1985); *El señor de las lluvias y el viento* (Novela-INAC, 1984; Editorial Lil, Costa Rica, 1988; Editorial Sibauste, 1993); *Quién inventó el mambo* (Cuentos; INAC, Panamá, 1986; Editorial Sibauste, Panamá, 1995); *Esa esquina del paraíso* (Teatro; INAC, Panamá, 1987)- *La muerte tiene dos caras* (Cuentos; Editorial Costa Rica, San José, 1987); *Banquete de despedida/ Miss Panamá Inc.* (Teatro; INAC, Panamá, 1988). *No pertenezco a este siglo* (Novela; INAC, Panamá, 1992; Editorial Costa Rica, San José, 1996); *Semana de la mujer y otras calamidades* (Cuentos; Editorial Torremozas, España, 1995); *Todas íbamos a ser reinas* (Plaza & Janés, Bogotá, Colombia, 1997).

Berna de Burell ha publicado más de 50 artículos en publicaciones tales como: La Estrella de Panamá, La Prensa, revista El Búho, revista Imagen, revista Viaje, entre otras; al igual que poemas en La Estrella de Panamá. Escribe, por más de dos años, la columna mensual "Hablemos sobre Libros" en la revista Ellas (diario La Prensa). Publicó el libro: *Neruda y la mujer* (Panamá, 1993), con prólogo de Rodrigo Miró Grimaldo.

Sydia Candanedo de Zúñiga ha publicado los siguientes libros y cuadernillos: *Universidad y Reforma* (1962), *Una rosada estrella en la vendimia* - segundo Premio Nacional de Poesía en el Concurso Ricardo Miró (1969), segunda edición (INAC,1993). *El girasol caminante* (Poesía-1975). *Memorial de la casa grande* (1976). **Arbolino** (Panamá, 1987), *Los papelillos del Dr. Escarria* (INAC, 2001). Poesía y artículos de crítica pedagógica y literatura en la revista Tareas, en La Estrella de Panamá y otros diarios de la localidad. *Aprenda en mi libro de 4 grado.* Lectura Lenguaje y Trabajo (co-autora)

Antologías poéticas que incluyen sus poemas: *Poesía Panameña Contemporánea de Enrique Jaramillo Levi* (1980). *Itinerario de la Poesía Panameña de Rodrigo Miró* (1981), *Antología General de la Poesía Panameña Siglo XIX y XX de Agustín Saz* (1974) y *La Mujer y la Poesía en Panamá* (1977)

Mariafeli Domínguez S. ha publicado en las *revistas* "Maga", *"Temas de nuestra América"* y *"Umbral"*. Obra *"Los presagios necesarios"*. Ha publicado otros dos libros de poesía: *"Poemas"* (DEXA, Universidad de Panamá, 1986) y *"Los susurros de la casa"* (Editorial Universitaria, 1995), y de Ensayos: *De la literatura y otras complejidades* (INAC, 1995). Ha sido miembra del Consejo Editorial de la Revista «Temas de nuestra América» y de la Revista de Literatura «Littera».

Virginia Fábrega, tuvo una columna periodística de carácter literario, "Teoría de la patria", en la Estrella de Panamá. Ha publicando también las obras:: *Eroticario* (Panamá, 1979); *Carmina nueva; Carmina Varia* (Gebsa de Panamá, S.A.); *Estampas panameñas*; *El epigrama en Panamá*

(s.f., Panamá); *Poesía festiva de Panamá y Colombia, Siglos XIX y XX*; *Panorama del humor de la letras panameñas del siglo XIX* (Panamá, 1999)

Emma Gómez de Blanco ha publicado ensayos de criticas literaria en la revista "Maga", en la revista "SEK" de Chile y en la revista "Humanitas" de la Universidad de Panamá. Su obra *Ironías de mujer* fue publicada por la Fundación Cultural Signos, Panamá, 2000.

Aida Judith González Castrellón fue finalista en el concurso "Maga", de Cuento Breve en 1997. También ganó el Premio Nacional de Cuento "José María Sánchez" 1999. Sus cuentos han sido publicados en la revista "Maga" y aparece antologada en *Hasta el sol de mañana (50 cuentistas panameños nacidos a partir de 1949)* (Fundación Cultural Signos, Panamá, 1998) de Enrique Jaramillo Levi. Otras publicaciones son: *Pájaro sin alas y otros cuentos* (Fundación Cultural Signos, 1999) y *Espejismos* (UTP, 2000).

Gloria Guardia Zeledón de Alfaro (1940) es narradora, ensayista y periodista, Miembro de Número de la Academia Panameña de la Lengua e Individuo Correspondiente de la Real Academia Española y de la Academia Colombiana de la Lengua. Ha recibido el Premio de la Sociedad de Escritores Españoles e Iberoamericanos (*Tiniebla Blanca*, Madrid, Editorial Cultura Clásica y Moderna, 1961), el Premio Nacional Ricardo Miró de ensayo y de novela *Despertar sin raíces* (novela) y *Estudio sobre la formación del Movimiento Modernista en la Literatura Hispanoamericana* (ensayo); Panamá, 1966]; el Premio Centroamericano de Novela, *Educa (El Último*

Juego, Costa Rica, 1976); el Premio de la revista Lotería *Presencia de Gustavo Adolfo Bécquer en la Lírica Española Contemporánea* (ensayo), Panamá, 1971, y *¿Quién le teme a Virginia Woolf?* (cuento) 1984]; y el Premio Nacional de Cuento, *"Bogotá una ciudad que sueña"* del Instituto Distrital de Cultura y Turismo (*Cartas Apócrifas*, Bogotá: Tercer Mundo, 1996).

Otros de sus libros son:

1999 *Libertad en Llamas* (Novela). México: Plaza y Janés.

1997 *La Carta* (relato). Salta: Biblioteca de Textos Universitarios.

1994 *Rogelio Sinán:* Una reflexión crítica en torno a la contribución del libro onda a la poesía panameña del siglo XX. Separata del libro PANAMÁ, 90 AÑOS DE REPÚBLICA. Panamá: Impresora de la Nación.

1990 *Aproximación a libre y cautiva:* Obra escogida de Stella Sierra (ensayo). Panamá: Talleres de Publi-Impresos López.

1989 *La Mujer en la Academia* (ensayo). Discurso de posesión en la Academia Panameña de la Lengua). Panamá: Editorial Myriam Bermúdez.

1984 *La Búsqueda en el Rostro* (ensayos). Panamá: Editorial Signos.

1975 *Rogelio Sinán:* Una revisión de la vanguardia en Panamá. Panamá: Litho-Impresora Panamá, S.A.

1975 *Pablo Neruda:* Un compromiso humano que

no muere (monografía-homenaje), Panamá: Editora de la Nación.

1974 *Con Ernesto Cardenal* (testimonio con fotografías de Sandra Eleta). Panamá: Editora Litográfica.

1971 *Estudio sobre el pensamiento poético de Pablo Antonio Cuadra* (ensayo). Madrid: Editorial Gredos.

Yolanda J. Hackshaw M. Desde 1995 hasta la fecha, la autora ha publicado más de un centenar de artículos en la prensa nacional, abordando la problemática educativa, temas literarios, temas relativos a la campaña anti-tabáquica y otros de interés nacional. En 1983 publica su obra primera obra poética *Destello poético*, (Dutigrafía), posteriormente nos entrega *Caminos*. (Centro de Impresión Educativa. Ministerio de Educación)

Mireya Hernández (1942), En 1976 obtuvo el Premio de Prensa del Sindicato de Periodistas de Panamá en la sección Entrevista. En 1989 gana el Concurso Literario Ricardo Miró en Teatro con *El arcoiris (Del mambo al chachachá)*, escrita, conjuntamente con Edgar Soberón Torchía, la que fue puesta en escena en el Teatro Nacional. En dos oportunidades obtuvo Mención Honorífica en el Concurso Literario Ricardo Miró, Sección Poesía. En 2001 obtiene el Premio Ricardo Miró de Teatro con *Vivir la vida*. Obra poética: *Estaciones de lluvia*; *El espacio prohibido de los pájaros* (INAC, Panamá, 1998) Aparece en varia antologías: *Ancón liberado*; *Poesía panameña 1*, *Poesía femenina y Poesía panameña contemporánea* (1982).

Nimia María Herrera Guillén, como profesora de español ha tenido una fecunda producción literaria, entre la que encontramos: *La intertextualidad y el providencialismo en la creación de la imagen del Istmo de Panamá en la "Carta de Jamaica" de Cristóbal Colón.* (Editorial Universitaria, Panamá, 1998) *Exprésese mejor en pocas lecciones: los vicios de dicción.* Además, ha publicado numerosos artículos sobre literatura en revistas y diarios locales, tales como: Nueva visión de la literatura hispanoamericana, la literatura vista a través de los conquistados, la literatura y su papel moralizador, Un poema a la muerte, La Tulivieja: ¿mito o realidad?, "Marion" de Vicente Hidrobo, Onomástico en del amor y otros demonios, El laberinto de la soledad, Modelos estructuralistas de análisis: Las isotopías y los couplings, "Pesadumen en Pesadumbre" de José Ávila, Análisis estructural de "El sobre cerrado" de Isis Tejeira, "Sobre el cuarto viaje de Cristóbal Colón por la ruta de las tormentas" de Diógenes Cedeño Cenci, Modelo de un análisis estructural a Martín Rivas, ficción y realidad en las 'Cartas" de Vasco Núñez de Balboa, entre otros.

Lilia Lara Montenegro (1952): Fue corresponsal de la revista "Mujeres" (Costa Rica). Entre otras cosas, publicista, periodista y en sus ratos más angustiados, poeta. Ha publicado artículos, entrevistas y reportajes a través de una Agencia de Noticias con sede en la India de la que fue corresponsal por 4 años. Su obra poética publicada: *Poemas para leer en soledad* (1978); *Buscando mi mañana en el tiempo* (1979); *Alma adentro* (INAC, Panamá, 1991). En 1989 publicó el libro *Alto y claro*, donde entrevistó a 20

panameñas destacadas.

Luz Lescure. Ha publicado artículos y ensayos en revistas y periódicos de Panamá, Nicaragua, Guatemala y Noruega. Entre su obra poética se cuenta: : *Trozos de ira y ternura* (Ediciones Tarcas, 1991); *La quinta soledad* (Ediciones Tareas, Panamá, 1992); *Añoranza animal* (Edit. Serviprensa Centroamericana, Guatemala, 1998); *El árbol de las mil raíces* (Edit. Serviprensa Centroamericana, Guatemala, 1998); *Volvería a ser mujer* (Editorial Arte y Literatura, La Habana, Cuba, 2000). También publicó un libro titulado *"La práctica diplomática"* (Editorial Piedrasanta, Guatemala, 1994).

Griselda López. Ha sido columnista en diversos periódicos y publicado cuentos, artículos y en revistas del país y del exterior. Fue codirectora de la Revista El PEZ ORIGINAL, miembro del la Redacción de la Revista Imagen. Publicó *Piel adentro* (1986) y *Sueño recurrente* (1989),. También un libro de ensayos: *Género, comunicación y sociedad Instituto de la Mujer*, Universidad de Panamá, Panamá, 2000) Fundadora de la Televisión Educativa. Canal Once.

Moravia Ochoa López. En 1958 ganó el concurso literario Ricardo Miró en Poesía y el mismo Premio en la Sección de Cuentos de 1960 con *Yesca*. En ella nos revela que "algo insólito ha ocurrido en la literatura panameña", nos dice Rodrigo Miró. Se inicia con la poesía amorosa en *Raíces Primordiales* (1961). Posteriormente se publica *Cuerdas sobre tu voz de Albas infinitas* (1966) y *Donde transan los Ríos* (1967)). Recibió Mención de Honor en Perú por u poema *"Compañero*

Presidente" dedicado a Salvador Allende. Su poema *"Cuando María venció a los rubios de Oakland"* obtuvo premio en un certamen local. *Ganas de estar un poco vivos* (INAC, Panamá, 1975); *Círculos y planetas* (Ediciones del Poder Popular, Panamá,1977); *Hacer la guerra es ir con todo* (Panamá, 1979); *Me ensayo para ser una mujer* (1985), *Cuando María despreció a los rubios de Oakland, Contar desnuda* (Editorial Universitaria, Panamá 2000).

Otros cuentos publicados son: *El espejo* (1968), *En la trampa y otras versiones inéditas* (INAC, Panamá, 1997) ; *Juan Garzón se va a la guerra* (1992).

Bertalicia Peralta (1940). Sus publicaciones poéticas son: *Canto de esperanza filial* (Panamá, 1962); *Sendas fugitivas* (Panamá, 1963); *Atrincherado amor* (Panamá, 1964); *Dos poemas* (Panamá, 1964); *Los retornos* (Panamá, 1965); *Un lugar en la esfera terrestre* (Panamá, 1971); *Himno a la alegría* (Panamá, 1973); *Ragul* (Panamá, 1976); *Libro de las fábulas* (Panamá, 1976); *Casa flotante* (Panamá, 1979); *Piel de gallina* (Panamá, 1982); *Frisos* (Panamá, 1982); *En tu cuerpo cubierto de flores* (Panamá, 1985), *Zona de silencio* (Panamá, 1987); *Piel de gallina* (INAC, 1990); *Invasión U.S.A.* (1989); *Leit Motif* (Editorial Tierra Firme/ Servicios Gráficos, Panamá, 1999). Obra cuentística: *Largo in crescendo* (Panamá, 1967); *Barcarola y otras fantasías incorregibles* (1973), *Puros cuentos* (Panamá, 1988).

Matilde Real de González (1926), ha ganado varias veces, como poeta, el Concurso Literario "Ricardo Miró" y cuenta entre su obra poética: *Detrás queda la noche* (Panamá, 1949); *Estas son mis voces* (Madrid, 1961); *Poemas fragmentarios* (Panamá, 1965); 15 *sonetos para existir*

Unidos, y en Antología de poesía hispanoamericana (Ed. Revista Mairena, Puerto Rico). En Panamá ha publicado en las revistas «Temas de Nuestra América», «La otra columna» y «Maga», entre otras. Obra poética: *Y digo que amanece* (IPEL, 1981) donde obtuvo el primer premio; *Confieso estas ternuras y estas rabias* (Ediciones Formato Dieciséis, 1983); *Las preguntas indeseables* (Ediciones Formato Dieciséis, 1984); *Apelaciones*, en el libro colectivo Premio de Poesía «Gustavo Batista Cedeño» 1992, donde obtuvo el Segundo Premio (INAC, 1993). Ganó el Concurso Literario «Ricardo Miró» 1994 en Poesía y Cuento, con *Agonía de la reina* (INAC, 1995), *El libro de las propensiones* (Editorial Boski, Panamá, 2001). Libros de cuentos: *Cuentos rotos* (INAC, 1991); *Inauguración de la fe* (INAC, 1995).

Beatriz Valdés E. (1940). Ha ganado el Concurso Literario "Ricardo Miró" en tres ocasiones: en la Sección Ensayo, con *Yukio Mishima: seda y acero*; en la sección cuentos (INAC, Panamá, 1986; segunda edición: Editorial Universitaria, Universidad de Panamá, 1987); con *Nada personal* (INAC, Panamá, 1986; 2a edición, Editorial Universitaria, con el apoyo de la Fundación Japón); y nuevamente como cuentista, con *La estrategia del escorpión* (INAC, Panamá, 1997); En 1994 gana el Premio Nacional de Cuento "César A. Candanedo" con el relato: *Suceso en la posada del Cocks Crow* (publicado en la Revista de la Universidad de Panamá, 1994). También obtuvo el Premio Único de Cuento en los Juegos Florales de Quetzaltenango, Guatemala, en 1994, con el cuento *Me*

1998 (compilación de textos y dibujos de niños de mis talleres de expresión).

1998 *Risa.* EDIESCO (para escuelas). Editora Escolar, S.A.

Fecunda ha sido la producción literaria de las mujeres en Panamá durante el último cuarto del siglo XX, si lo comparamos con el período pre-republicano y con los inicios de la República, aporte invaluable que se suma a la contribución de visibilizar y hacer escuchar la voz de las mujeres de la ciudad y del campo, que tienen mucho que decir acerca de su cosmovisión del mundo, de su entorno, pensamientos y sentimientos.

De más está decir, que autoras y autores han sido socializadas/os por el sistema patriarcal, de allí la importancia de revisar el lenguaje y las representaciones simbólicas del conjunto de las obras literarias, lo que reflejan y nos quieren transmitir, de manera que sumado al esfuerzo productivo, se potencie el valor de los aportes con los vientos de cambios y transformaciones.

Como compromiso nos compete la erradicación de los prejuicios, estereotipos y mitos sexistas, comunes a nuestra condición de sociedad patriarcal, lo que subyace tan profundamente arraigado en nuestro subconsciente que se concretiza en el verbo y en la pluma, quedando perennemente vívido en la creación literaria.

Estos estereotipos, promueven, en la mayoría de sus expresiones la exaltación por las "virtudes" pasivas como la obediencia, debilidad, sumisión, paciencia, disciplina, acriticidad, inhibición, en las mujeres, frente a la concepción de hombres que resuman poder, inteligencia, agre-

sividad, fuerza, iniciativa y liderazgo.

Para el análisis de un texto literario no debemos perder de vista la presencia del sexismo, definidos como una "...actitud o acción que subvalora, excluye, subrepresenta y estereotipa a las personas por su sexo. Contribuye a la creencia de que las funciones y roles diferentes asignados a hombres y mujeres son consecuencia de un orden natural, inherentes a las personas por el sólo hecho de haber nacido de sexo masculino o femenino." [8]

La complejidad del análisis va más allá de la forma y los aspectos estructurales (trama, secuencia, desenlace), el lenguaje y las imágenes deberán someterse a una revisión exhaustiva para detectar estereotipos y prejuicios.:

- La invisiblización de las mujeres por el uso del genérico masculino para referirse todas las personas (el hombre, los hombres, los niños, el ciudadano), propicia que se oculte la presencia de la mujer. Lo cual también se puede hacer por omisión, exclusión o anonimato; por subordinación (mujeres en funciones o roles de dependencia o carentes de protagonismo) o por distorsión o degradación (mujeres en funciones o roles desvalorizados social y económicamente o como objeto sexual)
- La asignación de adjetivos, verbos y adverbios estereotipados para ambos sexos. Ejemplos: trabajar, organizar y mandar para el colectivo masculino, como verbos que muestran acción, frente a los de pasividad asignados a las mujeres como: sonreír, acariciar, llorar.

> Referirse al sexo débil, sexo fuerte, ella sumisa y resignada, él impetuoso y aventurero, ella frágil como un cristal, él recio como un roble... La diferenciación semántica al asignar adjetivos a mujeres y hombres, orada nuestro cerebro de sexismo. Ejemplo: Hombre público: El que interviene públicamente en los negocios públicos. Mujer pública: ramera.

Los cambios y transformaciones para erradicar el sexismo en todas sus manifestaciones, han llevado a la producción de obras literarias y de crítica, cuya piedra angular es el logro de la equidad, el respeto y las relaciones justas para la toma de decisiones y distribución del poder, de bienes y recursos entre mujeres y hombres.

Ya que el mensaje literario sirve para nutrir la formación idiomática de la niñez y la juventud, debemos crear otras imágenes valorativas y colaborar con el desarrollo de una personalidad equilibrada. En los cuentos y la literatura infantil, la mujer "...aprendió que es posible tener un hada madrina capaz de dotarla de cualidades que le permitan cambiar su situación de campesina o esclava, a princesa. Le fue prometido que heredaría un reino o que por fin aparecería su príncipe azul, si besaba de manera adecuada a un animalito, o si era capaz de cuidar a un ser repugnante. Así, al demostrar su disposición de darse, o de servir a otros, la mujer conseguía el amor, la mirada, y el reconocimiento del príncipe de sus fantasías." [9]

Es importante reconocer los roles estereotipados que se reflejan en los cuentos, por ser especialmente en los

primeros años de vida, donde se aprende y reproduce fielmente la cultura sexista.

La *Caperucita Roja* quien se desvió del camino y desobedeció la orden de la madre fue engañada por el astuto y malvado lobo. Un leñador, la salva a ella y a su indefensa abuelita. Los hombres pueden ser malos, astutos y peligrosos para las mujeres, si ellas se salen del camino o intentan moverse con libertad en los espacios abiertos y no obedecen las normas. Pero, también están los salvadores valientes para defender a las mujeres indefensas y tontas que no son capaces de reconocer al lobo malo disfrazado de abuelita.

La Cenicienta, cuyas principales cualidades eran su belleza física (que provocaba la envidia de su madrastra y hermanastras), además, ser hacendosa, sumisa y paciente es naturalmente la buena del cuento. Y por otro lado, las malas son presentadas cómo mujeres feas, vanidosas y envidiosas y sin posibilidades de generar sororidad entre mujeres.

En cambio, los niños aprenden a identificarse con El Príncipe Valiente, El Príncipe Azul, El Leñador, el mata dragones, entre otros héroes. Mientras que las niñas aprenden que hay que ser bellas, bondadosas, pasivas, hacendosas y pacientes. Esperar y esperar hasta que llegue el príncipe a salvarlas, a casarse con ellas y a hacerlas felices para siempre. El final feliz se dará si sufren y esperan pacientemente, en medio de la adversidad.

La ginecocrítica nos hace una propuesta de trabajo integradora y globalizadora, el análisis literario debe hacerse no sólo al tema del texto, a los personajes principales

y secundarios, al ambiente en que se desarrolla la obra, el escenario, el argumento y el mensaje, "...los contenidos de tipo conceptual, procedimental y actitudinal se entremezclan constantemente y, en última instancia, son los actitudinales, es decir, los referentes a la superación de estereotipos y discriminación sexistas, los que imperan." [10]

Notas

[1] Meléndez, Virgilio F. **Lecciones de Literatura Universal.** Panamá. Mánfer, S.A. s.f. p. 9

[2] Gutiérrez, Javier y Hertfelder Cynthia. **Cómo estudiar literatura.** Vincens Vives. España. 1994. p. 1-4

[3] Lledó C., Eulalia y Otero V., Mercé. **Doce Escritoras y una guía bibliográfica.** Cuadernos de Coeducación o. 6. Barcelona. 1994. p. 8

[4] Miró, Rodrigo. **La Literatura Panameña (origen y proceso).** Imprenta Trejos Hermanos. Costa Rica. 1972.

[5] Golcher, Ileana. **Mujeres que se atreven en busca de la Equidad.** Panamá. 1977. p. 86

[6] Dirección Nacional de la Mujer (DINAMU). **Informe Nacional Clara González. Situación de la Mujer en Panamá. 1999.**

[7] Jaramillo Levi, Enrique. www. Directoriodcescritoresvivos. Panamá.

[8] **Glosario de Términos sobre Género**. Unidad Regional de Asistencia Técnica, con la colaboración del Centro para el Desarrollo de la Mujer y la Familia.. 1997.

[9] Pizarro, Alibel, Terán, Luz Aleyda. **Informe de Capacitación a Docentes y Supervisores/as.** Componente 6. PROIGUALDAD/MEDUC. 2000-2001.

[10] Lledó y Otero. op. cit. p. 10

En este pequeño pero sustancioso libro, el cuarto de la Colección Agenda de Género del Centenario, hemos tratado de hacer un somero recorrido por los caminos de la actividad creadora de las mujeres panameñas sin pretender haberlo abarcado todo. Consideramos, que se hace necesaria efectuar una investigación más profunda y extensa sobre la significativa contribución de las mujeres al desarrollo del arte y su aportación a la búsqueda y encuentro de nuestra identidad como personas y como Nación.

Organizada por la Facultad de Bellas Artes y el Instituto de la Mujer se llevó a cabo, en nuestra Universidad, una Mesa Redonda en donde profesionales, conocedoras de cada ámbito cultural, presentaron sus conocimientos, inquietudes y experiencias en torno al quehacer femenino en las ramas de las artes plásticas, danza, folklore, música y una contribución adicional, que consideramos pertinente, para incluir la actividad de las mujeres en las distintas ramas del quehacer artístico, su contribución al desarrollo literario de nuestro país.

PROIGUALDAD

Unión Europea

República de Panamá